

LOS PASTORES HALLARON A MARÍA Y A JOSÉ Y AL NIÑO. CUANDO SE CUMPLIERON LOS OCHO DÍAS LE PUSIERON POR NOMBRE JESÚS - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Lc 2,16-21

Fueron a toda prisa, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre. Y cuando lo vieron, dieron a saber lo que se les había dicho acerca de este niño. Y todos los que lo oyeron se maravillaron de las cosas que les fueron dichas por los pastores.

Pero María atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón. Y los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, le pusieron por nombre Jesús, el nombre dado por el ángel antes de que El fuera concebido en el seno materno.

El primer domingo del año nuevo coincide con la fiesta de María madre de Dios. El evangelista Lucas presenta a la figura de María en el contexto más adecuado: la familia como comunidad de creyentes que fiándose de la palabra del Señor, saben comprender su riqueza.

Lucas habla de los pastores que al recibir el anuncio del ángel del señor que en Belén de Judea había nacido el Mesías, van a comprobar este nacimiento a toda prisa. Es importante este dato pues los pastores eran considerados los últimos de la sociedad por pertenecer a la categoría de personas impuras que no están a bien con la Ley. Son los primeros anunciadores de la buena noticia, e irán comunicando lo dicho por el ángel del Señor y los primeros en comprobar que esas palabras son verdaderas.

La señal que tenían que encontrar para dar crédito al anuncio era la de un niño envuelto en pañales y recostado en un pesebre. Lucas rompe con esta imagen tan humana de un recién nacido, con la idea de poder que se podía asociar al Mesías, pues el salvador en la cultura griega era un título que se aplicaba al emperador como persona más grande y potente de la

tierra, y en la cultura judía se llamaba a Dios el Salvador por ser el señor de los ejércitos de las esferas celestiales.

Los pastores se han alegrado al oír la noticia y han ido a comprobarla pues no se trata de un Mesías violento y justiciero que castiga a los malos y premia a los buenos. Encuentran esta imagen débil de un niño recién nacido que sólo puede ser acogida y que no puede dar miedo a nadie.

A esta alegría de los pastores no corresponde la misma reacción de quienes estaban alrededor. María en cambio (destacando Lucas la figura de la madre), "conservaba el recuerdo de todo esto, meditándolo en su interior". Esto es, intentando comprender que es lo que estaba sucediendo. De esta manera medita día a día los acontecimientos. Esta es su grandeza: llegar a ser su perfecta discípula. Una mujer que ha ido creciendo en la fe para demostrar su adhesión al proyecto del Padre y su voluntad de realizarlo en su vida. Lucas presenta a María como aquella que llegará a ser la perfecta discípula. No sólo quien ha dado a luz a Jesús, sino quien ha dado su total adhesión a este niño que se presenta sin nada que tenga que ver con los poderes o glorias humanas. Este niño demostrará con su vida que será el amor la riqueza del Padre.

Los pastores se marchan alabando y glorificando a Dios. No sólo han sido los primeros en dar la buena noticia, sino que además son identificados con los ángeles del cielo pues la función de alabar y glorificar a Dios es propia de los coros celestiales que han dado la buena noticia del nacimiento del salvador. No hay una diferencia entre ángeles y pastores pues a los ojos de Dios todas las criaturas que se dejan atraer por su amor y lo acogen en su vida, pueden tener la función de glorificar y alabar. Los últimos en la sociedad son los más cercanos a Dios al ser capaces de acoger su buena noticia y su propuesta de vida.

Jesús recibe su nombre a los ocho días mediante el rito de la circuncisión. Al aplicarse esta norma con Jesús, Lucas nos hace ver que sus padres no entienden la novedad del hijo que no se puede dejar encerrar en las tradiciones.

Jesús demostrará al hablar de las cosas del Padre del cielo su distancia a la tradición. En Jesús se presenta la novedad absoluta de un Dios que haciéndose hombre da la posibilidad a todos de tener experiencia de su amor.

Esto es lo que ha vivido María al dar su adhesión a la propuesta del Padre y a la persona de su hijo Jesús, que después explicará la propuesta del Padre con su enseñanza y con sus gestos de misericordia y de amor incondicional para todas las criaturas.